



## Alegría en medio de Tristeza

Para terminar la semana me gustaría que conocieras a uno de los grandes artistas de la historia de la humanidad: Wolfgang Amadeus Mozart.

Mozart nació en Salzburgo (Austria) en 1756. Apenas tenía seis años cuando ya iba de la mano de su padre recorriendo las principales ciudades de Europa dando conciertos al clavecín (*el precursor del piano*). Mozart fue conocido en su época como “el niño prodigio de la música”.

A los diez años dejó asombrados a los holandeses dando un insuperable concierto con el órgano más grande y complicado del mundo.

A los catorce años fue llevado por su padre al Vaticano para que escuchase cantar un largo Miserere cuyas partituras se guardaban con gran secreto. Estaba prohibido hacer copias de ellas. Nadie lo hacía por dos razones: primero, si se hacía se iba a la cárcel; segundo, era imposible recordar una obra de música de más de 30 minutos de duración. Pues bien, al joven Mozart de 14 años le bastó escuchar una sola vez la larga obra para escribir luego la partitura con sólo tres pequeños errores. La gente quedó asombrada y, por supuesto, no sólo no fue a la cárcel sino que este hecho le dio fama por toda Europa.



De mayor trabajó toda su vida como compositor y músico de la corte. Desgraciadamente su vida fue un continuo sucederse de miserias e infortunios. Vivió siempre entre estrecheces, pasando hambre y frío junto a su esposa Constanza, una muchacha joven de salud delicada. Tuvieron siete hijos de los que sólo sobrevivieron dos.

Sin embargo en su música nunca deja que aparezca la pena o la tristeza. **En medio de tantas desgracias fue capaz de escribir melodías alegres y llenas de vida.**

El día de su entierro descargó una terrible tormenta. Tan sólo dos amigos suyos acompañaron el féretro que fue enterrado en la fosa común destinada a los pobres.



Pero Mozart triunfó sobre las envidias, la enfermedad, las deudas y la misma muerte. En vez de dejarse vencer por la tristeza, fue capaz de componer las más bellas y alegres composiciones musicales que han perdurado hasta nuestros días.

Siguiendo el ejemplo de este gran hombre, debemos convencernos de que en medio del trabajo del día a día, la alegría y el optimismo que manifestemos nos ayudarán a vivir mejor.

